

Mg. Sc. Diana  
Abad Jiménez

Docente del Área de la Educación el Arte  
y la Comunicación  
Universidad Nacional de Loja, Ecuador  
E-mail: diana.abadj@gmail.com

# Deconstrucción de la memoria histórica

Actualmente, hablar de figuras de heroicidad genera discusiones, problemáticas y nuevas reflexiones. Nos encontramos frente a un proceso de representación histórica inacabado que exige una nueva lectura de ciertos iconos sociales que la historia edifica desde una mirada portentosa y homogénea. Tomando en cuenta que la literatura, específicamente dentro de la novela histórica, caminó en concomitancia con las estructuras sociales de contextos determinados.

Inicialmente la novela histórica parecía constreñida a los testimonios documentales por el temor a ser refutada por ellos. Se limitaba a explorar terrenos inciertos para solo allí dar rienda suelta a la imaginación. Se esforzaba por alcanzar una recreación fiel del pasado tal como era concebido. (Lemlij, 1996)

La literatura se ha servido constantemente de los textos como herramientas para construir categorías sociales y culturales que modelen el sentido patriótico y la formación de un colectivo determinado. En el siglo XIX, por ejemplo, la producción literaria genera la confluencia perfecta para la configuración de imaginarios compactos en referencia a la nación y a la mujer. “Los escritores fueron alentados en su misión tanto por la necesidad de rellenar los vacíos de una historia que contribuiría a legitimar el nacimiento de una nación, como por la oportunidad de impulsar la historia hacia ese futuro ideal” (Somer, 1994) En este sentido, aparece la construcción de la figura de Manuela Sáenz en la literatura, se la inserta como personaje literario en marcos sociales de la memoria que buscan perpetuar a partir de su figura discursos femeninos de impolitez y servilidad. La representación de esta mujer se ajusta a los espacios de sacralización y sumisión femenina, es decir, asumir en los textos literarios el papel de “ayuda” hacia Bolívar.

No obstante, en el artificio que supone la literatura aparece la escritura divergente de Denzil Romero, escritor venezolano nacido en Caracas en 1932, quien en su novela “La esposa del Dr. Thorne” no se limita a la representación histórica cotidiana de Manuela Sáenz; plantea rupturas que suponen nuevos terrenos de análisis y debates. Realiza en su escritura un trabajo de exhumación y reconstrucción de la memoria historiográfica. Introduce discursos contemporáneos que le permiten, a través de la ficción y la sutileza literaria, plantear o reconstruir hechos, personajes y épocas. Acude a las leyes o argumentos que propone la ficción para evitar la sucesión lineal o repetición de la rígida historiografía. Sus textos tienen un vigor histórico diferente debido a que realizan una representación contemporánea del pasado. En sus novelas “La tragedia del generalísimo” (1983) y “La esposa del Dr. Thorne” (1988) cita personajes históricos reconocidos socialmente y enclaustrados históricamente. Francisco de Miranda, en una novela y Manuela Sáenz en la otra, nacen como personajes que parten desde una raíz ficcional para narrar su historia.

El autor mencionado delimita un nuevo discurso edificado en el amalgamamiento de elementos históricos y las licencias que permite el acto creativo de la literatura. Con este estilo, y la exageración de la realidad en algunas de sus narraciones, va dando cuenta de su vertiginosa novelística. Se sitúa frente a la posibilidad de imaginar una historia que no tenga el carácter rígido y cíclico al cual históricamente estamos habituados. En este sentido, se va configurando una argamasa entre elementos histórico-literarios otrora completamente aislados.

La historia es ciencia. Quiere hechos probados. Exige ocurrencias, fechas, documentos. Demanda la confesión escrita, la prueba plena. La historia es pública, mundial, sensata, operística, con la grandiosidad que la humanidad imprime a su propio pasado. La novela, por el contrario, se permite toda clase de licencias. Está hecha de insinuaciones y posibilidades, no solo de hechos consumados. Importa menos en ella la abundancia de datos que esa otra realidad de vidas coincidentes; encuentros y desencuentros que establecen conexiones con el “mundo exterior”, la realidad histórica. Para convencer, la novela demanda muchas veces imprecisión, sospecha, penumbra. (Thorndike, 1996)

Romero vendría a ser un insurrecto en lo concerniente a la memoria colectiva e histórica, que es la encargada de guardar celosamente los rasgos históricos de los personajes grandilocuentes. En su contradiscurso histórico se aparta de la noción decimonónica de los héroes sagrados e impolutos. Realiza la humanización de los grandes hombres y, el mito fundacional, es apartado del historicismo y replanteado desde entradas más cercanas a la intimidad de la realidad. Por esta razón, la conciencia patriótica se trastoca con la publicación que Denzil Romero presenta de Manuela Sáenz. Las osadas, y en ocasiones inverosímiles escenas eróticas que Manuela mantiene durante la trama de la novela, desperennizan la construcción común de los personajes históricos santificados por la educación oficial.

Su ideario estético y novelístico en “La esposa del Dr. Thorne” se sitúa en explorar la sexualidad de Manuela Sáenz; quien dentro de esta categoría no acepta papeles secundarios o relegados, ella es la protagonista. Esto vendría a constituir el tópico central y el hilo conductor de la obra literaria. Aparte de mantener relaciones heterosexuales con su amante Bolívar, también se la representa en relaciones incestuosas y lésbicas. Esto no quiere decir que se deje de lado la base histórica; al contrario, es el punto de partida del argumento discursivo. “La esposa del Dr. Thorne” parte de referencias reales mínimas que permiten que el personaje se sustente. Esta característica otorga mayor impacto a la imagen que ficcionalmente se va creando de Manuela, quien va tomando vida propia y lanzando voces reprimidas. Existe la posibilidad de que la vida sexual de Manuela haya sido frenética. Sin embargo, este aspecto es algo que los historiadores no pueden enunciar debido a que su función es salvaguardar la imagen impoluta y conservadora de la amante del gran Bolívar.

Romero, en su condición de novelista se aleja de la historicidad documentada y legitimada por la educación formal y la mediatización constante. Encuentra dentro del imaginario de contextos pasados, elementos que se manejaban como un tabú dentro de escenarios completamente vedados y los actualiza desde su narrativa. Otorga una nueva lectura a ciertos personajes canonizados dentro de un discurso nacionalista, cuestionando los convencimientos y, sobre todo, los discursos centrados en el culto a los héroes, sometiéndolos a situaciones inesperadas. Se pretende crear versiones contrarias al discurso patrio, se introducen personajes ficticios, el escritor estructura su narración desde posiciones antioficiales; siempre poniendo en incertidumbre la historia contada. Se trata de una novelística en la cual se produce una transformación y una deconstrucción significativa en relación a los héroes. Existiendo la propuesta de otorgar a los personajes históricos un redescubrimiento.

El texto literario de Romero está impregnado de este nuevo matiz, trayendo consigo controversias en cuanto a las relaciones entre historia, ficción y literatura. En la intencionalidad de su narrativa está la exposición de los sucesos que la historia oficial ha callado y que han quedado fuera del imaginario nacional. Es notoria la desacralización y desmitificación en el trabajo literario del escritor venezolano, quien presenta nuevos matices para establecer una reescritura de la historia de esta heroína, que en cierta forma, ha sido silenciada en su condición de mujer por los discursos patriarcales.

Generalmente, la literatura recrea los cuerpos dentro de categorías rígidas de género y deseo.

[...] los cuerpos se constituyen como una suerte de metáforas de la sociedad a la que pertenecen. Existe un reconocimiento ligado a una modelación y disciplinamiento sobre los cuerpos y sus actuaciones sociales, que los esculpe y los jerarquiza en función de un cuerpo ideal para cada identidad establecida” (Torras, 2011).

Romero con su novela se aparta de este matiz y transgrede el terreno bajo el cual se nos ha configurado social y culturalmente en clave de la sexuali-

dad. Realiza la desacralización de cuerpos ya establecidos. Remueve categorías aparentemente inamovibles. Esto sucede al intentar sacar la figura de Manuela Sáenz de ese lugar privilegiado de mujer, heterosexual, normal, sana, etc., y otorgarle una orientación sexual diferente. Este cuerpo va a ser rechazado en la memoria colectiva porque no está inscrito en la “normalidad” del discurso hegemónico.

La escritura de Romero no se encasilla en el lugar común de la representación que se le ha asignado a Manuela Sáenz. Abarca el acontecer histórico mezclado con el tinte de la imaginación, sublimándola como personaje histórico y humanizándola.

A manera de síntesis, es preciso referir lo difícil que resulta desfamiliariar la mirada, alejarse de lo que siempre se ha visto. La memoria funciona como un cemento social de muchas generaciones. Se puede colegir que se ha creado una memoria social congelada que rechaza una forma diversa de conceptualizar a una mujer que ha sido constituida como una heroína. Es por esto, que no se aceptan discursos que estén fuera de los márgenes simbólicos de la memoria y que desde la literatura intentan repensar a los personajes históricos. Por esta razón, es preciso establecer aperturas sociales que permitan reescribir la historia y alejarse de figuras estereotípicas que descansan sobre una memoria archivística que está llena de imaginarios petrificados.

---

## Bibliografía

---

- Sommer, Doris. 1994, *Narrativas Fundacionales*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica.
- Thorndike, Guillermo, 1996, “Contando la historia por el hueco de la cerradura”, en Moisés Lemlij y Luis Millones, edit., *Historia, memoria y ficción*, Lima, Estudios Andinos.
- Torras Meri, El delito del cuerpo, material de estudio del curso Género y Literatura 2012, Universidad Andina Simón Bolívar, en <http://cositextualitat.uab.cat/web/wp-content/uploads/2011/03/01>